

ESTIBALZ



NOVIEMBRE

1946

“ESTIBALIZ”

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domi-
ciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estíbaliz, con censura eclesiástica

Suscripción, al año, 10 pesetas.—Número suelto, 1 peseta.

Los suscriptores anteriores al 1.º de enero de 1946 pueden, si así les parece
antes que darse de baja, seguir pagando 7 pesetas anuales, aunque se les invita a
pagar también 10 pesetas.

INDICACIONES

1.ª La Dirección y Administración de la Revista “ESTIBALIZ” radican
en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.ª Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe
hacerse a nombre del Administrador de “ESTIBALIZ”, por Vitoria, Santuario
de Estíbaliz (Alava).

3.ª Avisese oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier
anormalidad en la recepción de la Revista.

SUMARIO

SAGRADA LITURGIA

Santo y saludable, por Lázaro Seco, O. S. B.

SECCION MARIANA

Asunción y Mediación de la Santísima Virgen, Carta y Circular de los
Hombres de Acción Católica de Gijón.

NOTAS ALAVESAS

Juntas Generales de Alava, (Memorias), por Patricio Elósegui, Pbro.

RELATOS EJEMPLARES

Acotaciones al tiempo, por José Madinabeitia, Pbro.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

La Santa Misa.—*Notas gráficas de los Recorridos de Santa María de
Estíbaliz.*—*Clepsidra alada de una lápida romana de San Román de San
Millán.*—*Familias favorecidas por la Virgen de Estíbaliz.*

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

CAJA de AHORROS
y
MONTE de PIEDAD
de la
CIUDAD de VITORIA



LABRADOR.....!

Te esfuerzas en trabajar y en economizar para asegurarte una vejez
tranquila y para asegurar el porvenir de tus hijos

SI DESEAS DAR LA MAXIMA SEGURIDAD Y LAS
MAXIMAS GARANTIAS A TUS ECONOMIAS

DEPOSITALAS EN LA

**Caja de Ahorros y Monte de Piedad
de la Ciudad de Vitoria**

PORQUE SU PRINCIPAL OBRA SOCIAL ES INCREMENTAR SUS RESERVAS para que unidas a la garantía que te ofrecen la prudencia de todas sus operaciones, la solidez de sus inversiones, el respaldo del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria y la protección del Estado

TU ESFUERZO, CONVERTIDO EN AHORRO DEPOSITADO EN LA CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD DE VITORIA SEA, COMO LO ES, EL DE MAYOR SEGURIDAD

CHOCOLATES EZQUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

LA ELECTRICA HARINERA
SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Cp.^a, S. L.

FABRICA DE HARINAS
SISTEMA "ROBINSON"

Harinas - Salvados - Piensos
Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

URRETAVIZCAYA

FABRICA Y ALMACENES
DE MUEBLES

Ahorrrará dinero comprando
en esta casa los muebles que
necesite :: Gran surtido

Postas 43 y 46. VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(MARIANISTAS)
LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias
generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes,
directivos y de cristianos recios

Enseñanza Primaria y Media :—: Internado

CASTILLA, NUM. 6 TELEFONO, 1835

VITORIA

FERRETERIA RETANA

«LA LLAVE ALAVESA»

Independencia, número 20

Teléfono, 1931

VITORIA

| | |
|--|--|
| <p>MARIN Y GOICOLEA Altares :-: Imágenes Fray Zacarías Martínez, 1 Telf. 1969 VITORIA</p> | <p>RESTAURANTE MESON NACIONAL Dato, 35. Teléfono 2111. VITORIA</p> |
| <p>SANTIAGO FERNANDEZ Materiales de construcción Arana, 8 y 10 (Villa S. José) Teléfono 1894 VITORIA</p> | <p>Sastrería Lafuente Hermanos Especialidad en trajes, gabanes y gabardinas para caballeros Camisería y trajes de señora SALVATIERRA (Alava)</p> |
| <p>JORGE FERNANDEZ y C^{ia} Materiales de construcción Fábrica de Mosaicos Oficinas y Talleres: Trianas, 7 Telf. 1832 VITORIA</p> | <p>ISAAC MUGICA Explotaciones forestales.—Almacén de vinos.—Agencia del Banco Vizcaya P. del Rey, 2. Teléfono 4. SALVATIERRA (Alava)</p> |
| <p>EUSEBIO ARBULO Material eléctrico.—Aparatos de alta calidad.—Cocinas y calefac- ciones Florida, 28. Teléfono 1472. VITORIA</p> | <p>ARANGUIZ S. A. Fundición - Maquinaria - Cons- trucciones metálicas - Material ferroviario B.º Tomás de Zumárraga, 14 y 16 Teléfono 1341. VITORIA</p> |
| <p>Hornero-Panadera BEIZTEGUI, S. A. P. de Villarreal, 10-14. Telf. 1729. VITORIA</p> | <p>VICTOR ECHEVARRIA Despacho de carnes Dato, 19. Teléfono 1236. VITORIA</p> |
| <p>LIBRERIA LINACERO Obras litúrgicas.—Encargos de li- bros nacionales y extranjeros Apartado, 41. Teléfono 1846. VITORIA</p> | <p>CASA "PACO" Tejidos :-: Calzados Siempre novedades Virgen Blanca, 4. Teléfono 1851. VITORIA</p> |
| <p>Espumosos "LA FAVORITA" Gaseosas :-: Hielo Rloja, 22. Teléfono 1525. VITORIA</p> | <p>Pescados MATILDE Correría, 31. Teléfono 1235. VITORIA</p> |
| <p>CARPINTERIA MECANICA Vda. de Francisco Madinaveitia Abrevadero, 2. Teléfono 1651. VITORIA</p> | <p>ZAPATERIAS "EL RAPIDO" Venta y arreglo de calzado de todas clases.—Calzado a la medida S. Prudencio, 33 y P. del Rey, 8. Teléfono 1086 VITORIA</p> |



BANCO DE VITORIA

Entidad bancaria la más antigua de
la Provincia de Alava

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA Y BOLSA

CAJA DE AHORROS

Huchas de ahorro para niños.

DEPARTAMENTOS DE CAJAS FUERTES DE ALQUILER

Telegramas: BANCO VITORIA.--Vitoria

Teléfonos: Dirección 1223. Oficinas 1800

SUCURSALES

MIRANDA DE EBRO (Burgos) y SALVATIERRA (Alava)

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO V

∑

Noviembre 1946

∑

Número 59

Santo y saludable

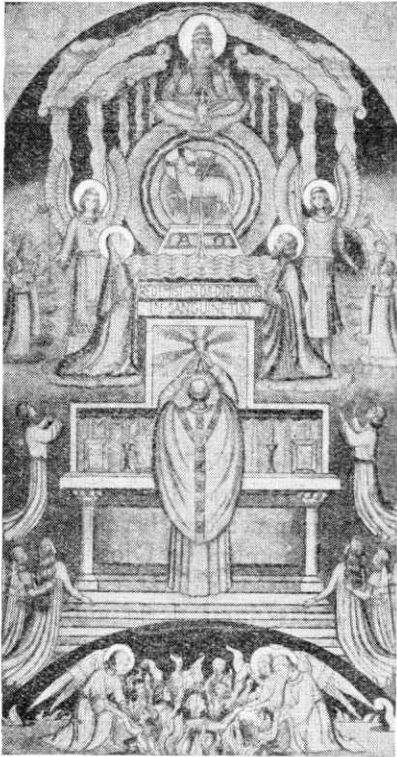
VAMOS a recoger con gratitud filial la jugosa lección que del magisterio de la Sagrada Liturgia se desprende a lo largo de este mes de noviembre.

Sírvele de majestuoso atrio la fiesta de Todos los Santos, cuando la Iglesia que todavía milita en la tierra alégrase con el triunfo que va corona las sienas de los innumerables hermanos en la fe, afianzándose en sus batallas por el nombre de Dios con la grata certidumbre del cumplimiento de una acariciada esperanza. También los que caminamos por las sendas duras de la vida podremos, con la ayuda y largueza del Señor, merecer el laurel de la victoria.

Pero al elevar nuestra vista confiada hacia aquella visión de bienandanza y de paz que ya desde la tierra se atisba en la "Ciudad de Dios", en el cielo, llega a nuestros oídos el gemido lastimero de muchos hermanos nuestros que, entre agudos tormentos, suspiran por la visión del Dios vivo. Son voces amigas las que así claman. Tal vez el padre, la madre, el hermano, el amigo del alma, el mismo a quien por enemigo estimábamos... Y nos dicen: "Apíadados de mí, por lo menos vosotros, amigos míos, porque la mano del Señor me ha dado justo castigo...".

¿Quién, por más de piedra que tenga el corazón, cerrará voluntariamente sus oídos para no oír esas voces amigas? Y, si en su poder está, ¿va a negarles, tal vez, el alivio de su socorro?...

Reflexionemos: Esa mansión de la que tan angustiosas súplicas de ayuda proceden, es el Purgatorio, o sea: el lugar donde naden temporalmente las almas de los que han muerto sin pecado mortal, o con pecado mortal va perdonado, pero sin haber por él satisfecho perfectamente. Allí expían por sus pecados veniales o por la pena temporal de los pecados mortales, al no haber satisfecho cual era de justicia en este mundo. La pena de daño, es decir la priva-



“Recibe, Señor, este Sacrificio en favor de los Fieles difuntos”.

En efecto, la Santa Misa, obra por sí misma los fines apetecidos, independientemente de la virtud del sacerdote y de los que la encargan u oyen. Y puede afirmarse que, a medida que disminuye o desaparece entre los fieles la costumbre de encargar la celebración de misas por las benditas Animas, disminuye o desaparecen las buenas costumbres y hasta la misma fe.

No olvidemos a nuestros difuntos. Son nuestros seres queridos, aquellos a quienes tantas pruebas de amor queríamos dar en este mundo mientras vivían. Ahora son más nuestros, y nos llaman, y piden con insistencia nuestra ayuda... ¿Quién se atreverá a negársela?...

ción de la vista de Dios, es la más dolorosa que tiene que sufrir a la que se añaden grandes dolores.

Los fieles que así padecen, ya nada pueden de por sí merecer. Pero esperan ser ayudados, según la consoladora afirmación de la llamada “comunidad de los santos”, por los fieles vivientes.

He aquí la más noble y caritativa tarea que nos puede incumbir. Nosotros, podemos acudir en alivio de los padecimientos de los fieles que esperan con ansia el día de su paso a las filas de la Iglesia Triunfante. Para ello, tenemos a nuestra disposición casi incontables medios: la santa Misa, las buenas obras, las oraciones, los ayunos, las limosnas, la recepción de los Sacramentos, las Indulgencias.

Principalmente ofrezcamos o encarguemos por el descanso eterno de las Almas del Purgatorio la celebración de la Santa Misa.

SECCION MARIANA

Asunción y Mediación de la
Santísima Virgen

MUY gustosos publicamos la carta y circular adjunta que nos remite la Secretaría de los Hombres de Acción Católica de Gijón, deseosos, como siempre, de honrar todo lo más posible a nuestra Madre del cielo la Santísima Virgen María.

ASOCIACION DE LOS HOMBRES DE ACCION CATOLICA
DE GIJON.—SECRETARIA

Sr. Director de "ESTIBALIZ"

Muy Sr. nuestro: Nos tomamos la libertad de dirigirnos a V. para rogarle la publicación, a ser posible de la hoja adjunta.

Su objeto, como verá, no es otro que coadyuvar a la labor de los organizadores del acto hermosísimo celebrado en Madrid el pasado día de la Ascensión del Señor, que desean y deseamos todos ver repetido en las capitales de las provincias de España.

Por eso confiamos en que su amor a la Santísima Virgen le impulse a complacernos y, en ese caso, nos atrevemos a suplicarle nos remita el número que lo publique.

Perdone, Sr. Director, la molestia que le ocasionamos, y que la Señora se la recompense, como desea su más atto. y s. s.

Antonio Fernández

"El treinta de mayo, día en que la Iglesia celebraba solemnemente la Gloriosa Ascensión de Nuestro Señor a los Cielos, tuvo lugar en Madrid un acontecimiento mariano, del cual publicó la prensa una reseña con algunas fotografías que hacen comprender la material grandiosidad del acto.

Su grandiosidad espiritual hay que verla a través de lo que espiritualmente representa. El alcalde de la Villa, en nombre de la Capital española, de rodillas ante la imagen de Nuestra Señora de la Almudena ha hecho el voto que recibió el Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, de defender la piadosa creencia de la Asunción de la Santísima Virgen en Cuerpo y Alma a los Cielos, donde es Medianera Universal de Todas las Gracias.

Preciso fuera remontarse a los tiempos en que la devotísima España figuraba a la cabeza del movimiento Concepcionista para buscar un antecedente en congruencia con aquel momento tan solemne y transcendental. Parecíanos que se agrandaba la gallarda silueta moral de España, nunca más grande que hoy al volver con entusiasmo y decisión por los fueros de su marianismo tradicional y recibir del Sumo Pontífice plácemes sinceros que hacen recordar los que la dedicaran los labios augustos del inolvidable Pío IX.

Cada una de las quince o veinte mil personas, que hemos tenido la dicha de estar presentes, repetía devotamente en su interior las palabras que con fervor religioso pronunciaba el dignísimo Presidente de la Corporación Municipal, que allí acudió bajo maras y los que oían por radio y muchos miles más que allí estaban presentes en espíritu, eran el eco de la oración que seguramente sería recibida por Dios con la extraordinaria y amorosa Complacencia con que escucha siempre las alabanzas y homenajes que los hombres prodigan a su divina Madre.

Los buenos ejemplos deben imitarse; y en los corazones cristianos existe hoy una esperanza y un deseo. Que el acto hermosísimo de Madrid se repita en todas las Capitales de las provincias españolas, que los alcaldes de las capitales acompañados por los de los pueblos de su provincia se honren al respetar el Voto de Madrid. Entonces podríamos decir que España entera se ha postrado a los pies de Jesús por María y entonces haríamos llegar a las manos del Santo Padre el mensaje unánime de la Nación fiel que tan ardientemente ansía que se acelere el momento de la definición dogmática que solo el Vicario de Jesucristo puede pronunciar.

Esto no es un sueño, es muy factible, no hay más que quererlo, y no se concibe lo contrario en los pechos de nuestros conciudadanos que tan dignamente rigen hoy la vida municipal española.

No podemos terminar sin un apasionado "Dios se lo premie" para todos cuantos han intervenido o intervengan en el actual movimiento y muy especialmente para la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, iniciadora, impulsadora, mantenedora del movimiento, a la cual va dirigido principalmente nuestro ruego, en la seguridad de que ya realiza trabajos al efecto, y a cuya acción debemos unirnos todos, porque cuando se trata de honrar a Nuestra Madre, no caben distingos, ni exclusivismos, es para Ella, y esa ha de ser la razón suprema que nos mueva. Nadie se crea excluido, nadie juzgue inútil su cooperación, nadie puede calcular lo que una abstención por insignificante que parezca puede perjudicar, nadie se crea ajeno si siente en su alma una chispita no más, del volcán de amor, a que es acreedora la que es Madre de Dios y Madre nuestra".

NOTAS ALAVESAS

Juntas Generales de Alava

(Memorias)

¡CUANTAS cosas oíamos decir cuando éramos niños acerca de los días de *Las Juntas!* ¡Qué fiestas, nos decían, qué sermones, qué fuegos, qué toros y qué animación cuando al volteo de campanas se anunciaba la llegada de los *hueveros!* Este nombre daban a los Procuradores de Hermandad, no en tono despectivo, sino de cordialidad, sin que nos haya dicho nadie la razón de tal apelativo.

Cierto que estas Juntas de Tierras Esparsas se celebraban del 4 al 7 de mayo, época de los perrechicos y, sin más, ya entienden los alaveses el alcance que doy al sobrenombre. La más alta dignidad de Alava, la representación genuina de todas las Hermandades alavesas hospedados en una villa por unos días para tratar de los asuntos referentes al buen gobierno de la Provincia daban tal honor a los pueblos en que las Juntas se celebraban que éstos no sabían cómo agasajar a tan ilustres visitantes y se excedían en desprendimiento y gastos para que los "Padres de la Provincia" hallaran bienestar y complacencia en la villa durante los días en que se iban a dedicar al estudio de los medios más adecuados para la administración justa y de interés para el porvenir. Villa hubo, como la de Peñacerrada, que levantó de nueva planta una hermosa Casa Consistorial mirando más que a todo a que próximamente se iban a celebrar allí las Juntas Generales.

Ya no era conducida Santa María de Estibaliz para presidir las asambleas, pero el espíritu de las mismas era esencialmente religioso y mariano. Para demostrarlo basta leer la Primera Ordenanza del Cuaderno sobre el que durante siglos juraron todos los Diputados Generales, Procuradores y Alcaldes de Hermandad y cuyas Ordenanzas fueron aprobadas por Enrique IV en 1463, confirmadas por los Reyes Católicos el 15 de enero de 1488 y en otras épocas por otros reyes hasta Doña Isabel II. Dice así dicha Ordenanza: "Primeramente ordenamos y mandamos que las Hermandades de Alava con la ciudad de Vitoria y las villas de Salvatierra y Miranda y Pancorbo y Soja y los otros lugares y tierras sus adherentes. los vecinos y moradores de ellas sean a servicio de Dios

nuestro Señor y de Nuestra Señora Santa María su Madre y la tengan por abogada en todos sus fechos".

Las Juntas Generales llamadas de Santa Catalina que se celebraban en Vitoria del 18 al 25 de noviembre y en las que se designaba el lugar de las de Tierras Esparsas en Mayo, se ponían bajo el Patrocinio de la Virgen. La Diputación Alavesa sigue celebrando la Función del Patrocinio de María cuando en pleno se reúne por Noviembre, como celebra su función de San Prudencio cuando las sesiones en pleno se celebran por la Primavera.

San Prudencio era el que se invocaba como Protector en las Juntas de Tierras Esparsas y sobre este Santo Obispo de Tarazona habían de versar los temas de los oradores en la función de la iglesia, sermones que a veces se editaron y se repartieron con profusión para que otros pueblos participaran de sus lecciones. Dos de ellos han llegado a mis manos. El uno, predicado en las Juntas de Mayo de 1866 celebradas en Murguía por el inolvidable tan sabio como virtuoso Lectoral de Vitoria don José Antonio de Balbuena, y, el otro, predicado por el fervoroso orador, Licenciado don Antonio de Yárritu en las Juntas de Aramayona, celebradas en tan azarosos tiempos como fueron los del 6 de Mayo de 1875.

La oración sagrada del M. I. Sr. Lectoral fué por él dividida en dos partes: Breve recorrido de la vida de San Prudencio; necesidad de la influencia del sacerdote católico en las familias y sociedades. En esta segunda parte tuvo un periodo muy apropiado para la mayoría de los lectores de esta Revista. ¿"Quién forma, dijo, esos campesinos laboriosos y dóciles que soportan con alegría la ruda tarea impuesta a nuestro primer padre, de cultivar una tierra tal vez ingrata; que viven y mueren pegados al suelo que les vió nacer, suministrando el alimento a los demás hombres, sin tomar parte alguna en las agitaciones y en el bullicio de la sociedad? Esos incansables cultivadores se han formado a la sombra del sacerdocio, y no han conocido otra enseñanza ni otra influencia que la suya; sus sentidos no se han recreado con más espectáculos que con las funciones religiosas de su parroquia; ellos viven contentos sirviendo a Dios y a la sociedad y mueren tranquilos esperando el descanso y la recompensa de la vida futura".

El Sermón del Licenciado Yárritu tenía que ser muy de circunstancias. Las Juntas eran celebradas por la Diputación carlista alavesa cuando la guerra iba acercándose a su fin. También lo dividió en dos partes: 1.^a, gloria que por San Prudencio ha venido a esta provincia; 2.^a, gloria que nuestra provincia debe dar a San Prudencio. Todo el discurso es una pieza modelo de oratoria. Habla enardecido por el entusiasmo, como se nota cuando dice: "Lo sé bien, señores; trabajos, peligros, privaciones, guerras, muerte, desolación, todo lo



Santa María de Estíbaliz es recibida en triunfo por todo el ámbito de la provincia de Alava.

El grabado recoge varios momentos en Alda y de Letona a Apodaca.

que queráis tenemos en frente de nosotros; por eso, precisamente por eso seremos héroes, precisamente por eso seremos grandes. Formidables agresiones ha sufrido nuestro país, como lo atestiguan las historias, en su fe, en su integridad, en sus derechos políticos, en sus costumbres religiosas; pero siempre el valor de nuestros padres, siempre el amor inquebrantable de los alaveses a la religión, sacó incólume el arca santa de nuestras instituciones y nos transmitieron la herencia sagrada del Señor pura y limpia como su honra, para que fuera nuestro mejor patrimonio, nuestra más inmaculada gloria.

No seríamos por tanto hijos dignos de tales padres, ni la historia tendría para nosotros una bendición, ni el Cielo retendría para nosotros una corona, sino supiéramos con la fe en el corazón y el valor en nuestros pechos, triunfar y vencer en estos momentos de suprema agonía. Necesitamos, es verdad, mucha fe; pero si nosotros, que estamos conaturalizados con el heroísmo por herencia y por tradición, no tenemos fe, no hacemos un sacrificio supremo, ¿quién salvará a España?" Y así con-

tinuó en son de arenga, para concluir después de recopilar su discurso con el texto de San Pablo: "*gloria vestra sumus et vos nostra*": somos vuestra gloria como vos sois la nuestra". Así, "De este modo, sobre todas las glorias que la historia y las generaciones venideras nos tributan, sobre la grande epopeya que los hombres más ilustres del mundo vendrán a ver sobre nuestras renombradas montañas, escrita con la sangre pura de nuestros actuales héroes, lograremos alcanzar la gloria más positiva de la Bienaventuranza eterna".

Visto este espíritu de fe que animaba las asambleas de la Provincia, no tiene nada de extraño que en ella resplandeciera el espíritu de justicia; por eso en los acuerdos no se miraba a otra cosa que a cumplirla sin miramientos humanos. Si fuéramos leyendo las resoluciones tomadas por cada Junta, según las circunstancias y los tiempos, observaríamos que todas iban encaminadas, para no faltar a la ordenanza, a servicio de Dios Nuestro Señor y de Nuestra Señora Santa María su Madre y como la tenían por abogada en todos sus fechos, el hecho de gran transcendencia era el de la elección de autoridades y solución de los casos de gobierno que se presentaban a resolver por la Junta que era Autoridad Suprema.

Si el asunto hiciera agrado, aún se podría continuar hablando de las famosas Juntas, pero por hoy hago punto.

Desde Gordejuela,
Patricio Elósegui, Pbro.



Clepsidra alada, símbolo de la rapidez del tiempo, según una lápida romana de la iglesia de San Román de San Millán

RELATOS EJEMPLARES

Acotaciones al tiempo

HACIENDO una escapada a la región de los mitos, podríase dar esta forma a mi pensamiento:

—Nona, Décuma y Morta, como dicen los latinos: Cloto, Láquesis y Atropos, como decían los griegos, las tres viejas, las tres hermanas, se ocupan de un mismo quehacer. Una, hila, devana la otra, la tercera, corta el hilo de la vida. Es el quehacer que realiza el tiempo. Entre nosotros, el P. Juan Eusebio Nieremberg, jesuita, escribió un tratado clásico: "De la diferencia entre lo temporal y lo eterno", impregnado éste de la suave melancolía que a toda renunciación acompaña...

—Está V. diciendo tonterías, clama de pronto don Mauricio. No sé a dónde va V. a parar por ese extraño camino.

Yo, don Mamerto, ante una tan inesperada acometida, he comedido mi pluma.

—Quizás he comenzado a divagar, le repongo; pero, no he expresado, según creo, ninguna impertinencia.

—Usted sabe, añado persuasivo, cuán bien se vivía en el valle que abandonamos muchos años ha. Yo he reflexionado, después, y he llegado a la conclusión de que la vida, feliz allí, lo era porque no se medía el tiempo. Las Parcas lo hacían por sus dos operaciones de hilar y devanar el hilo; por eso. Atropos lo podía cortar. El P. Juan Eusebio de Nieremberg nos enseñó a diferenciar lo temporal de lo eterno, y a preferir éste último. Lo temporal tiene medida en la misma sucesión de las cosas que lo define; por eso se acaba. Lo eterno es lo inmensurable en el tiempo, y porque no tiene medida, no se concluye nunca. Es la actual y total y perfecta posesión de una vida interminable. Siempre actual; no miremos, pues, ni atrás ni adelante.

Don Mauricio se ha aplacado y me escucha. Aprovecho, pues, este favorable estado de ánimo de don Mauricio para proseguir libremente mi relato, yendo a parar a donde me había propuesto.

El valle era umbroso aquí, florido allá. Era y lo es: porque en nada ha cambiado. Recogido, apacible, risueño. Amplio a veces, con amplitudes y lontananzas que dan harto recreo a la vista: lontananzas limitadas en el profundo horizonte por altas montañas vestidas de subida vegetación. En él no se oyen

sino sonidos naturales: el agua que circula; el torrente que se despeña; el trueno que retumba, los pájaros que cantan, ruido de alas, la vaca que muge, la cigüeña que tabletea los crótalos de su rostro alargado. Mas no en esto consistía el principal encanto del valle. Los signos de la civilización eran allí desconocidos, sino es la mucha cristiandad, la honradez y el profundo sentido moral de sus habitantes, indígenas casi todos del valle mismo. Alto, retirado, inaccesible a modernas vías de comunicación, nadie supo nunca qué hora era. Tal detalle constituía el atractivo singular de nuestro valle nativo. El alba, el medio día, el atardecer, la noche. Ni un cronómetro, ni una clepsidra, ni un gnomon, ni un reloj de arena. Nada que sirviera para desatomizar el tiempo. Lejos la manía de medirlo. Cuando el sol deja en sombra la Goba, cuando da en el pico del fraile, cuando hace sombra la capucha hacia oriente o hacia poniente, es la hora de comer, de retirar el ganado... pero nada más. Era un encanto vivir allí.

Oigamos ahora lo que le ha ocurrido al protagonista del siguiente relato, de cuya verosimilitud respondo, de cuya veracidad no respondo; porque no sé a ciencia cierta si lo he soñado, o le he leído, o me lo han contado. Pero es el caso que un autóctono del valle tuvo, poco ha, que ir a la ciudad. Nunca lo había hecho y nunca lo hiciera, porque entró en ella aturdido y salió más que atolondrado. Observó que las gentes andaban muy de prisa, mirando con recelo a uno y otro lado, cuando habían de atravesar una calle. Andaban, que no caminaban. Parecía como si no les interesara el trayecto, sino el punto de partida, y más el de llegada, y que quisieran, como los espíritus angélicos, hacer el tránsito de uno a otro sin pasar por el medio. Oía, además, hablar en todas partes un lenguaje misterioso para él —¿Qué hora es?, —se preguntaban— ¿Cuántos minutos faltan? ¿A qué hora cierran? Un mozalbete que pasaba le preguntó:

—¿Sabe cuántos minutos faltan para las doce?

El no entendía. Tuvo que comprarse un reloj, cuyo funcionamiento le explicaron y aprendió a medir el tiempo con el extraño artefacto. Notó pronto que todos los relojes andaban desacordes con el suyo y entre sí. Aun duraba el retañir de las doce campanadas que habían sonado en el de la Colegiata, cuando sonaron las de la iglesia de San Julián; un poco más tarde dió las suyas el reloj del Ayuntamiento. Así, como si tuvieran empeño en desmentirse. Ahora, son las doce, proclamaba uno: son ahora, cuando digo yo, iban replicando los demás, uno tras otro. Todos, sin embargo, presumían de exactitud; los públicos y los particulares. En medio de aquella confusión, fué a buscar el único que estaba acorde con el suyo; el de el establecimiento donde lo adquirió. Pero ¡ya había cambiado!

—Es que se adelanta, le dijeron explicando; o quizás el suyo se atrasa.

—¿También eso? —dijo con desaliento— Y, fatigado con tanto desacuerdo, tuvo que renunciar a saber en qué hora vivía.

Salió de la ciudad y quiso aprovechar el viaje de retorno para visitar el Santuario. Supo que el tren salía a las ocho y treinta: a las ocho y veinticinco minutos estaba en la estación, pero el tren partía en aquel momento en franca marcha y no pudo alcanzarlo. Como mostrase extrañeza y no poco disgusto, alguien le dijo: Hay que ser exacto. No se puede uno descuidar. Si que faltan cuatro minutos en la estación próxima, pero ésta es otra línea, y con eso hay que contar en todo caso.

Fuese a pie, a estilo del valle. Llegado al templo, se abismó en los sentimientos que la presencia de la Virgencita le sugería. Se sintió atraído por la inmensidad en el tiempo: aires de eternidad fluctuaban en aquel ambiente, algo que no se mide, una cosa que no se acaba. No supo cuánto tiempo estuvo así. Pero ¡ay!, oyó sonar un reloj, y aquella voz, insospechada, volviólo a la realidad

—¿La misa no es a las once?, inquirió.

—Sí, la misa es a las once, que son las nueve, le respondieron. Pero, ahora, son las once que son la una; eso, según se quiera contar. Desde mañana, la misa será a las diez que también, son las nueve.

Pasó por allí un monje, y nuestro hombre le dijo:

—¿También aquí? El monje que pasaba era un lego que atendía a la custodia del templo. ¿También aquí se mide el tiempo?, insistió. Y sacando el reloj recién adquirido, dióselo diciendo: ¡Tome: no lo necesito!

El monje quedó estupefacto, mirando alternativamente al reloj y al extraño personaje. Luego pensó: ¡Está loco, sin duda! Cuando el monje reaccionó, fue a buscar al peregrino, pero éste había desaparecido.

En esto iba de mi relato, cuando se me ha acercado don Mauricio, el cual tomando las cuartillas las ha leído de un tirón. Después, usurpando una frase que Alejandro Ivanovitch, el personaje de Dostoievski, dirige a su interlocutor, me ha dicho:

—Como quiera que sea, estoy admirado de ver que ha conservado usted toda su independencia de espíritu, y hasta su jovialidad.

Y lo dice esto con marcado tono de disgusto.

Como Alejandro Ivanovitch replicó riendo: ¿Es decir, que a usted mismo le enfada no verme abatido y humillado?

—Reconozco en esas palabras, dice, a mi antiguo amigo... Al hombre le gusta, en efecto, ver a su mejor amigo humillado ante él. La amistad reposa, por lo general, en la humillación; es ésta una verdad antigua, conocida por todas las personas cultas.

José Madinabeitia, Pbro.

CRONICA DE ESTIBALIZ

SOL DE OTOÑO.—La estación otoñal se ha mostrado en extremo benigna el presente año. Esta particularidad tiene también su repercusión en la vida de nuestro Santuario de Estíbaliz, al igual que en otros similares. Con la piedad de siempre, han sido muchos los devotos que han venido para visitar a nuestra Madre de Estíbaliz, la mayoría de los mismos para agradecer el beneficio de la cosecha obtenida, cuyos frutos, en estos tiempos de tanta penuria, servirán para aliviar no pocas necesidades.

De un modo especial, notóse la afluencia de peregrinos el Domingo último de octubre, Fiesta de Cristo Rey, y el 1.º de noviembre, día de Todos los Santos. Las Confesiones y Comuniones de estos dos días fueron numerosísimas.

EN ACCION DE GRACIAS A SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.—

Continuamos registrando en las páginas de nuestra Crónica las singulares gracias alcanzadas por los verdaderos devotos de nuestra celestial Patrona, después de haber implorado su maternal ayuda.

Las hermanas Isabel, Teresa y Luisa, de Dallo, suben descalzas hasta la cima de Estíbaliz, para dar gracias a la Virgen, cumpliendo la promesa hecha.

Doña Josefa Sasigain, con su hija la señorita Emilia Echevarría, vienen desde Elguea para cumplir su promesa y dar gracias públicamente a nuestra Madre de Estíbaliz por la protección alcanzada.

Don Jesús Remón y su esposa doña Ester Musitu, han venido durante nueve Domingos seguidos desde Vitoria para dar gracias a nuestra Madre de Estíbaliz por un insigne favor recibido. En efecto, en el trance de ser madre, Ester perdió, y con ella familiares y médicos, toda esperanza de sobrevivir. Se encomendó entonces a la protección de la Virgen de Estíbaliz, con la promesa de visitar su Santuario nueve Domingos seguidos, y conservó milagrosamente la vida. Felizmente, y en unión de su esposo y de su hijo Jesús, han podido cumplir su promesa, haciendo a pie el recorrido con edificante puntualidad y fervor.

Doña Carmen Aguirre, de Ascarza, viene al Santuario, encarga una misa en acción de gracias y entrega la limosna ofrecida por favores recibidos.

Igualmente, don Hilario Isasmendi, de Ozaeta, pidiendo, además, la protección de Santa María de Estíbaliz para un enfermo.

Muestran también públicamente su



Las hermanas Elisa y Eusebia Landa y Lz. de Uralde, hijas de don Vicente y doña Basilisa, curadas de grave dolencia por intercesión de Santa María de Estíbaliz.

(Foto Estíbaliz).

gratitud: don Bienvenido Berasategui, de Audicana; don Antonio Sáiz, de Albéniz; don Ambrosio Sz. de Asteasu, de Chinchetru; don Antonio Martínez Rueda, de Zuazo de Vitoria y doña Ruperta Oz. de Landaluce, de Vitoria.

Doña Regina Olalde, de Atauri, viene a Estíbaliz y agradece a nuestra celestial Patrona las gracias alcanzadas.

Las jóvenes Conchita Pz. de San Román y Guridí y María Dolores Dz. de Durana y Marquínez, de Eguílaz, pidieron la ayuda de la Virgen de Estíbaliz cuando se encontraban enfermas y han venido al Santuario para mostrar su gratitud.

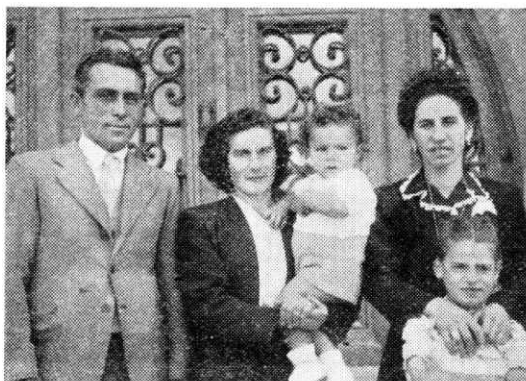
Las hermanas Elisa y Eusebia Landa y Lz. de Uralde, hijas de don Vicente y doña Basilisa, de Guereña, al encontrarse gravemente enfermas ofrecieron venir a visitar el Santuario de Estíbaliz si curaban. Después de conseguir lo que pe-

dían, vinieron a cumplir su promesa con sus padres y dar publicidad a la gracia alcanzada para mayor gloria de nuestra Madre de Estíbaliz.

Don José María Ruiz de Lezama y su esposa doña Epifania Beltrán de Heredia, con domicilio en Nanclares de la Oca, vienen a Estíbaliz con su hijo Jesús María, para presentársele a Santa María de Estíbaliz, dándole gracias por haberle protegido en una enfermedad y quieren dar público testimonio, para mayor culto de nuestra celestial Patrona.

Manifiestan, igualmente, su gratitud a Santa María de Estíbaliz: don Esteban Martínez y su esposa doña Guillerma Borinaga, de Vitoria; don Cornelio Oleaga, de Arbulo; doña Pilar Armentia; doña Felipa Mz. de Antoñana; doña Felisa Arcaya y doña Petra Arcaya, pidiendo ésta últimas nuevas bendiciones; doña Felicia Beltrán, de Marieta.

El niño Jesús - María Rz. de Lezana y Beltrán de Heredia, protegido por la Virgen de Estibaliz. Le acompañan sus padres don José María y doña Epifania, con su tía señorita María.



(Foto Estibaliz).

PRESENTACION DE NIÑOS A LA VIRGEN DE ESTIBALIZ.—Sigamos transcribiendo nuevos nombres de niños ofrecidos por sus padres a nuestra Madre de Estibaliz, a fin de impetrar para ellos sus bendiciones, según la tradicional y loable costumbre alavesa.

María Encarnación, María-Teresa, María del Carmen y José-Luis Larrucea y Ruiz de Arcaute, hijos de don José y doña Elisa, (Maestu). Rosita Jarillo y Uriarte, hija de don Andrés y doña Rosa, (Maestu). María del Carmen Abasolo y Beltrán, hija de don Juan y doña Felicia, sobrina de la señorita Natividad, Propagandista de "ESTIBALIZ", (Marieta).

José-Ramón Pinedo y Alvarez de Arcaya, hijo de don Abilio y doña María de las Mercedes, (Vergara), sobrino de la señorita Eloisa, Propagandista de "ESTIBALIZ". María del Pilar Vizu y

Arrese, hija de don Pedro y doña Pilar, (Vitoria). Benita, Sofía y Cirilo Barrón Otálora, hijos de don Félix y doña Estéfana, (Aberásturi). Alfonso Gutiérrez de la Higuera Arana, hijo de don Alfonso y doña María Paz, (Mundaca).

María-Estibaliz Fz. de Landa y Fz. de Mendía, hija de don José y doña Juliana, (Zurbano). María-Antonia Beltrán Landa, hija de don Rafael y doña Escolástica, (Lubiano). María del Carmen, José-Luis y Jesús-María Arriba Urrutia, hijos de don José y doña María, (Vitoria). María-Isabel Galdos Urrutia, hija de don José y doña Asunción, (Vitoria).

Jesús y Consuelo Alda Pz. de Arrilucea, hijos de don Jesús y doña Consuelo, (Pamplona). María del Rosario Pz. de Arrilucea y Landa, hija de don Máximo y doña María, (Gáceta). Jesús y José-María Gómez de Segura y Lz.

de Luzuriaga, hijos de don Valentín y doña Petra. (Gáceta). Javier e Ignacio Ibañeta Montoya, hijos de don Francisco y doña Cándida, (Atauri). María-Luz y Gabriel Olalde, hijos de don Jesús y doña Regina, (Atauri). José-María y María-Begoña Terreros, hijos de don José y doña Florentina, (Atauri). Felipe y María Concepción Larrauri Pérez, hijos de don Felipe y doña Juana-Cruz, (Atauri). José-Luis y Florentino Ruiz de Azúa y Ruiz de Eguílaz, hijos de don Julián y doña Guadalupe, (Vitoria).

POR NUESTROS DIFUNTOS.— Invitamos a nuestros lectores eleven su oración por el descanso eterno de los siguientes difuntos, que nos estuvieron muy unidos en vida por el lazo de la misma devoción a nuestra Madre de Estíbaliz.

Señorita María Dolores Lz. de Munain y Gz. de Langarica, fallecida en Betoño el 7 de febrero, a los 21 años de edad.

Don Florencio Elguea y Eguino, fallecido en Vitoria el 12 de julio, a los 83 años.

Doña Martina Martínez de Antoñara, fallecida en Hijona el 26 de julio, a los 93 años.

Don Juan Ugartondo y Eraña, fallecido en Hérmua el 17 de septiembre, a los 74 años.

Don Benigno Oz. de Zárata, fallecido en Elburgo en octubre, a los 73 años.

Reverendo don Isidro García de Albeniz, fallecido en Echávarri-Urtupiña, a los 44 años de edad. El finado Sacerdote, era Ecónomo del mencionado pueblo, en el que se distinguió siempre por su solícito e incansable celo pastoral, destacando, principalmente, por su apostolado catequístico, del que era verdadero maestro. Notóse en este aspecto su fructuosa influencia en el Arcipresazgo de Alegría, y de su organización y orientaciones son testigos los dos Certámenes catequísticos ya celebrados y los textos distribuidos entre los niños. Con ejemplar concurso visitaron nuestro Santuario todas las Catequesis del Arcipresazgo, para ponerse bajo la maternal protección de Santa María de Estíbaliz.

Don Maximino Dz. de Garayo, fallecido en Ocariz el 12 de octubre. Era padre de la señorita Felipa, Propagandista de "ESTIBALIZ".

Por encargo de sus familiares, se han celebrado Misas en Estíbaliz por las almas de Sor Fausta Ochoa de Alaiza, natural de Araya; don Melchor Coroso, fallecido en Ozaeta; don Juan Beltrán; doña Guadalupe Gz. de Langarica; don Cayo Beltrán; doña María Beltrán; doña Nicolasa Sz. de Vicuña y doña Estéfana Beltrán.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOTECA "NUESTROS SANTOS".—HOJAS DE APOLOGETICA POPULAR.—COLECCION POPULAR DE FOMENTO SOCIAL. Editorial Vicente Ferrer, Calle Valencia, número 200. Barcelona.

Más de una vez hemos hecho mención en las páginas de nuestra Revista de la intensa y plausible labor que la Editorial Vicente Ferrer, de Barcelona, viene realizando en pro de la formación religioso-cultural del pueblo. De nuevo nos complacemos en subrayarla, a fin de que sacerdotes, maestros, padres de familia, etc., hagan de todas estas obras amplia difusión, en la seguridad de que contribuirán con ello a la auténtica cristianización de sus subordinados.

La colección "Nuestros Santos", mantiene su empuje primero de novedad y atildada presentación. Consta de dos series: una, formada por folletos, bien presentados y ornamentados con dibujos, propia, sobre todo, para distribuir entre niños y adolescentes, y otra, de tomitos más abultados, encuadrados en tela, con bellas ilustraciones.

Las "Hojas de Apologética popular", cumplen a maravilla el fin al que les tiene destinadas el Editor. Las 25 primeras que tenemos ante la vista, están escritas por el Padre José Múnera, S. J. Todas ellas resplandecen por su claridad en la exposición.

La "Colección popular fomento Social" ofrece folletos, debidos a diversas y autorizadas firmas, como "La reforma social", por A. Martín Artajo; "Don Bosco y los obreros", por A. González de Vega, y "De comunista a católico", por Enrique Matorras.

El señor Longoria, con un arte completamente original, ilustra todas estas colecciones, merecedoras de amplísima difusión.—L. S.

EL PADRE NUESTRO SEGUN LA MENTE FRANCISCANA, por Fr. Erardo, O. F. M. Un volumen en 8.º, de 176 páginas. Editorial Herder, Balmes, 25, Barcelona (7), 1946. Precio, 16'00 pesetas.

El Autor de esta obrita, en lenguaje sencillo pero no exento de galanura, se ha propuesto dirigirse a los amantes del "Serafín de Asís" —que lo somos todos los católicos—, a fin de llevar a sus corazones, destrozados por tanta angustia, alientos de vida y consuelos de paz. Desde luego, que la mente franciscana no es otra más que la del Evangelio, como lo fué a lo largo de toda su existencia la de San Francisco de Asís. Pero es que en las palabras y en las acciones todas del "Poverello" hay un algo tan suyo, tan inconfundiblemente suyo, que bien merece ese calificativo. Es lo que queda bien reflejado en este libro, a través de la explicación de cada una de las peticiones del Padre nuestro.—L. S.

EL KEMPIS o IMITACION DE CRISTO. Nueva versión y orden ascético de los libros y capítulos, por el Padre Enrique E. Chaubel, redentorista. Editorial "El Perpetuo Socorro". Manuel Silvela, 14, Madrid, 1945. Precio, encuadrado en tela, 10 pesetas.

De esta clásica obra, tan universalmente conocida y estimada, nada nuevo hemos de decir. Bástenos recomendar la nueva edición que nos ofrece la Editorial "El Perpetuo Socorro". Y lo hacemos gustosos, por tratarse de un atrayente tomito, impreso en dos tintas, con tipo clarísimo, excelente papel y muy manual. Otro nuevo éxito de tan benemérita Editorial madrileña.—L. S.

También hemos recibido de la misma Editorial y la recomendamos "La Súplica perpetua, o Media hora a los pies de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, por el P. Ramón Sarabia, redentorista. Sexta edición.

"LA PREVISORA"

MUTUALIDAD PATRONAL SOBRE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Entidad colaboradora n.º 38 del Instituto Nacional de
Previsión para las prestaciones del SEGURO
DE ENFERMEDAD

Prado, 5 (Edificio propiedad de la Mutua) Teléfono 1432

VITORIA

(Agencia en Salvatierra)

CLINICA DE OPERACIONES

Dirigida por los Médicos del Hospital Civil

DR. GOMEZ DE ARTECHE

Jefe del servicio Cirugía hombres y

DR. ORTEGA DE LA RIVA

Jefe del servicio Cirugía de mujeres

Rayos X - Diatermia

Fray Francisco, 4 Teléf. 1918

VITORIA

DR. URANGA GOITIA

Especialista en:

Embarazo - Partos - Enfermedades
y Cirugía de la mujer

Diatermia - Onda corta-Ultra-corta
R. Ultravioletas. Electroterapia.

S. Prudencio, 21, 1º T. 1619 VITORIA

JOSE DE GUEVARA JAUREGUI

MEDICINA INTERNA

Herrería, 2-1.º

VITORIA

OPTICA MODERNA

Recetas al día (alta precisión)

Fábrica: Olagulbel, 40

Despacho: Dato, 9

VITORIA

G. OZAETA

SEGUROS

Contra accidentes - Agrícolas - De
vida - De responsabilidad civil -
Contra incendios

Prado, 10. Telf. 1834. VITORIA

SALON

DEL

MUEBLE

VITORIA

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

ADMINISTRACION CENTRAL: BILBAO

Servicio extranjero:

Madrid

| | |
|---------------------------------------|-------------|
| CAPITAL SOCIAL | 200.000.000 |
| CAPITAL DESEMBOLSADO | 152.690.000 |
| RESERVAS | 150.000.000 |
| CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS | 302.690.000 |

Extensa red de Sucursales.—Corresponsales en todo el mundo



Caja Provincial de Ahorros de Alava

FUNDADA Y GARANTIZADA POR LA EXCMA. DIPUTACION
FORAL Y PROVINCIAL

ESCUCHA

¡LABRADOR ALAVES!

En esta Caja, que se fundó para tí, encontrarás lo que buscas, pues a través de su Servicio Agrícola, verás aliviadas tus preocupaciones. Acércate a esta Caja con confianza, como si fuese la prolongación de tu propia casa no olvidando que esta Institución está dedicada por entero a tí y que ha sido puesta bajo la protección de nuestra celestial Patrona Santa María de Estíbaliz.

ESTA CAJA fué creada para tí y
para tu bien, por eso confía en
ella, como ella CONFIA EN TI.

DOMICILIO SOCIAL:

Plaza de España, 12 y 13 y Postas, 15.

TELEFONOS:

Dirección: 2100. Servicio Agrícola: 1863. Oficinas: 1320.

VITORIA

Para la alfombra del Santuario

Accediendo a los ruegos de muchos de nuestros lectores, quedan facultadas todas las Propagandistas de nuestra Revista "ESTIBALIZ" para recibir las cantidades destinadas a la adquisición de una alfombra para el pavimento del presbiterio de nuestro Santuario de Estíbaliz, de la que tiene suma necesidad. Con eso evitaremos las molestias de remitir personalmente dichas cantidades.

En Vitoria, pueden entregarse para este fin: en el Comercio de Olivares, Dato, 10; teléfono 1707, y en la Librería General, Dato, 1; teléfono 2080.

CALZADOS VADILLO

Especialidades en calzado de campo
Gran surtido para señora y niña

Generalísimo Franco, 14

Teléfono, 2491

V I T O R I A



VIDA-ACCIDENTES-INCENDIOS
ROBO - AUTOMÓVILES
TRANSPORTES - ETC.

Subdirección para Alava,
Treviño y Miranda de Ebro:

Victoriano G. de Albéniz

PLAZA DE SANTA MARIA, 1-1.º

V I T O R I A

